

Informe del Obispo

Asamblea del Sínodo de los Estados Centrales, 2018

El año pasado marcó 500 años desde la Reforma, un evento que conmemoramos con un buen número de actividades y servicios de adoración en varias partes del Sínodo de los Estados Centrales. Gracias a la creatividad y los esfuerzos del Equipo 500 pudimos proveer una gran variedad de recursos a las congregaciones para honrar el aniversario.

Pero mirar hacia el pasado fue solamente una parte de la celebración. La parte más importante tiene que ver con el futuro, y esta iniciativa es el enfoque del Equipo 501, que nos va a ayudar a mirar en adelante no sencillamente como herederos de la tradición luterana sino participantes en formarla mientras continuamos involucrándonos en la misión de Dios de amar y bendecir al mundo.

Fue mi privilegio participar en dos conmemoraciones de la Reforma, una en Kansas City y la otra en Wichita. Ambos fueron hospedadas por la Iglesia Católica Romana. El sentido prevaleciente de los que salieron de estos cultos fue lo mismo, resumido por una mujer católica en Kansas City quien me dijo: "Estamos tan preparados para esto, que el pasado sea el pasado para que podamos emprender nuestro futuro juntos."

Lo que estamos conmemorando es la reforma--la re-formación--de la Iglesia. Reconocemos que las formas viejas y tradicionales de hacer y ser la Iglesia están desapareciendo y perdiendo su relevancia en nuestro mundo contemporáneo. Dicho de otra manera, la iglesia tradicionalmente ha operado como una estructura centralizada, pero ahora operamos en un contexto más y más descentralizado. Entonces, como el personal del sínodo nuestra misión es de equipar redes como también congregaciones individuales para involucrarse más eficazmente en sus misiones. Por ejemplo, el programa de Socios en Ministerio Parroquial, la iniciativa de Transición del Area de St. Louis, el sistema de Ministerio de Area, las 23 iglesias colaborando en arreglos parroquiales son todos redes a los cuales damos recursos y equipamos para sus varias labores. Este modo de trabajo es una salida del pasado, cuando "liderazgo" significaba que toda la dirección y responsabilidad para el énfasis misionero vino de una fuente central, seguida (o no) por las iglesias individuales. Ahora liderazgo es una empresa compartida.

Los énfasis de los últimos años--Liderazgo, Mayordomía, Discipulado, y Evangelismo--llevaron todos naturalmente a la iniciativa de vitalidad congregacional. Más información acerca de esta iniciativa será disponible en la Asamblea del Sínodo, pero es importante notar el propósito: ayudar a nuestras congregaciones a ver la cultura cambiante como una oportunidad e invitación a re-enfocar energía y recursos para llegar a ser comunidades de Jesús que nutren relaciones que cambian vidas con Dios, los unos con los otros, y el mundo. Cómo se dirige a este propósito será la esencia de la obra del proyecto.

Es un gran privilegio ser el Obispo del Sínodo de los Estados Centrales y trabajar con personal con muchos dones: El Rev. Keith Hohly, Socio del Obispo; La Rev. Susan Canda, Socia del Obispo y Directora de la Misión Evangélica con responsabilidad para Mayordomía y Vitalidad Congregacional; La Rev. Dra. Donna Simon, Directora de la Misión Evangélica con responsabilidad para Congregaciones Nuevas y en Renovación; Señal Sandy Van Tuyl, Administradora del Sínodo; Señal Dawne Bockelman, Administradora del Sínodo; y Señor Tim Anderson, Director de Comunicaciones.

Respetuosamente,
Rev. Roger Gustafson, Bishop
Central States Synod, ELCA